

INAUGURACION CATEDRA XABIER GOROSTIAGA

Sociedad y Desarrollo

Dra. Mayra Luz Pérez Díaz
Rectora
Universidad Centroamericana

Se ha dicho que las alternativas de la existencia nos sitúan como seres humanos entre el vacío sin poder de trascendencia y un nivel pleno de sentido, que nos orienta hacia la realización personal dejando huellas. Hace doce años, Xabier Gorostiaga finalizaba su gestión como Rector de nuestra Universidad para continuar una larga caminata a través de los surcos de su propia vida y de la sensibilidad social, dejándonos como legado la convicción de que la conciencia económica del mundo, que requiere asociar el crecimiento a la igualdad y a la justicia, demanda un nuevo modelo de desarrollo que sea una fuente de posibilidades para todos los seres humanos. Es necesario –decía– acompañar esta época de cambios con un cambio de época, propiciando cambios en el nivel de vida de manera equitativa; cambios en la mentalidad de los líderes sociales y políticos; cambios que garanticen el cumplimiento de las promesas para la realización de utopías razonables, cambios en la misma Universidad, que ha de trascender la rutina y convertirse en foro y en modelo de pensamiento libre y propositivo, fundamentada en un ejercicio académico de calidad.

De ahí que para Xabier el hecho educativo es un acto de valor y de coraje, que vivenciado desde la Universidad puede enfrentar las distorsiones del fenómeno global como un reto, a partir de la humanización del sistema. La Educación se manifiesta así como la primera condición para el desarrollo y a la vez, como el mejor instrumento para revertir el hecho hegemónico de una dominación inexorable que si bien aporta innovaciones beneficiosas para la vida,

también contradice la repartición justa de los beneficios derivados del conocimiento y del avance científico y material, profundizando en las asimetrías estructurales entre los países, las regiones y los grupos sociales.

Xabier nos proponía ir moldeando una Universidad cada vez más sensible a los fenómenos de la incertidumbre y a la necesidad del cambio en el ambiente turbulento de estos tiempos. Una Universidad que mientras se apropia de una ciencia, de un arte, de una metodología innovadora, de nuevos lenguajes tecnológicos, también incorpora la reflexión a la práctica diaria. Es decir, desde la teoría a la acción y desde el conocimiento al cambio social. La voz de la Universidad conlleva, de acuerdo a este principio, la necesidad de trascender mundos virtuales para proponer nuevos modelos de racionalidad práctica mediante la formación del pregrado, la especialización del postgrado, la innovación y el descubrimiento investigativo, todo ello a favor de los grandes temas pendientes, como la defensa del estado de derecho, de la equidad social, de género, la conservación del medio ambiente, la paz, la libertad de pensar y actuar con responsabilidad...

Gran promotor del continuo educativo, Xabier Gorostiaga promovió la extensión de la formación universitaria a lo largo de toda la vida, como una constante necesaria para la posibilidad de incidencia en estos temas. La creación de una nueva comunidad sustentada en valores democráticos requiere de acompañar educativamente, el ritmo de la vida del ser humano en búsqueda de la perfección, de la misma manera que como afirma Kant, la práctica educativa ha de irse perfeccionando a lo largo de las generaciones para alcanzar sus objetivos.

Durante seis años consecutivos, Xabier Gorostiaga dirigió con enorme sabiduría como Rector los pasos de la UCA en el caminar hacia su

propio desarrollo, dinamizando y reforzando con ello su contribución irrevocable hacia el desarrollo humano de Nicaragua, en el contexto integrador de una región que une a todas las sangres. “Asumimos, –afirmaba Xabier– una visión regional enraizada en lo local, en los sujetos específicos de la sociedad civil, pero con un marcado destino regional y latinoamericano”.

A través del impulso dado por Xabier Gorostiaga, la UCA inició así su proceso de aproximación a un concepto de universidad latinoamericana que él definía como aquella capaz de “conformar nuevos modos de pensamiento humano-científico e interdisciplinario, que permitan también incorporar a la educación el ethos y el pathos universitarios, el talento y el talante de las razones del corazón que dan sentido al vivir y al morir de los humanos”. De ahí que, consecuente con la mirada estratégica de país y de región que Xabier nos legara, la UCA, a través de esta Cátedra que lleva su nombre, aspira a seguir incidiendo en la realización de su sueño. Un sueño que nos muestra una Centroamérica alternativa, basada en un contrato social que permitiría la creación de una base agroindustrial, a fin de sustituir progresivamente la tradicional economía finquera. Una Centroamérica que recupera la naturaleza para abrir el gran potencial de su biodiversidad; que aprovecha sus ventajas comparativas con el resto del mundo; que se abre a la Costa Caribe en búsqueda de un desarrollo integral y equitativo, entre otras iniciativas posibles.

Es quizás la intensidad y la dificultad de estos retos, unidos a la convicción evangélica, la razón fundamental de su pasión y de su ilusión inagotables. De hecho, para Xabier, como nos lo recordara su gran amigo, el P. Juan Hernández Pico, el mundo y la historia son siempre fascinantes. Una aventura llena de riesgos y de oportunidades de salvación, como lo era para Ignacio de Loyola, llevando él mismo en su

interior el alma de aventurero, para las grandes aventuras de Dios y de la humanidad.

Con la creación de la Cátedra Xabier Gorostiaga, la UCA pretende potenciar un proyecto académico que dentro del más profundo espíritu universitario, sea expresión de la visión, el pensamiento y la sensibilidad de uno de sus más grandes rectores. Centrada en el eje “Sociedad y Desarrollo”, la Cátedra representa la creación de un espacio interdisciplinario, crítico, reflexivo, abierto y riguroso para el estudio, la investigación y el debate sobre la educación y el desarrollo, a partir de temáticas vinculadas al desarrollo nacional y regional y a la promoción de una educación de calidad. Con ello, se abordarán en la misma, temas vinculados a los derechos humanos, estado de derecho, ética, relación universidad-sociedad, equidad de oportunidades y género.

Desde esta perspectiva, la UCA espera de manera específica:

1. Promover el debate de alto nivel sobre temas cruciales de la sociedad, a través de conferencias, foros, cátedras y seminarios académicos.
2. Crear un espacio institucional para la formación de los miembros de la comunidad educativa y de los actores sociales, en áreas afines al desarrollo humano sostenible y calidad de la educación, a partir de un enfoque interdisciplinario, a través de cursos, talleres y programas de posgrado.
3. Participar en la generación de conocimiento, a través de la realización de investigaciones que puedan contribuir a una reflexión crítica de las problemáticas tratadas y conduzcan a la identificación de soluciones alternativas que beneficien a las grandes mayorías, impactando así en la definición de políticas públicas pertinentes a favor de una educación de calidad con equidad.

4. Estrechar lazos de colaboración de diversa índole con otras universidades e instituciones que están generando reflexión y conocimiento alrededor de las temáticas tratadas, con el propósito de incidir, de manera más efectiva, en propuestas y estrategias nacionales y regionales.

Es para nosotros una especial satisfacción inaugurar la Cátedra Xabier Gorostiaga, bajo la firme convicción de que a través de ella la Universidad contará con un nuevo espacio para el reencuentro con lo humano. Lo que es decir, salir al reencuentro con los otros(as), bajo el compromiso de seguir explorando nuevos caminos que conducen a la verdad, dentro de una auténtica fidelidad creativa, tal como lo propone la Congregación General 35 de la Compañía de Jesús y tal como lo viviera Xabier, convencido hasta sus últimos días en Loyola, de que otro mundo es posible.

Esta satisfacción es todavía mayor porque nos acompañan en esta inauguración José Antonio, hermano de Xabier, y su esposa Ana María, quienes han venido por unos días a compartir con nosotros los amaneceres en esta tierra a la que Xabier tanto quiso. A ellos, gracias por su presencia, por su amistad y aprecio a este país nuestro de paradojas y esperanzas.

A todos, a todas, muchas gracias.

Auditorio Xabier Gorostiaga

23 de junio de 2010